

# CUANDO LA BELLEZA SE MIDE POR EL VOLUMEN DEL SOUTIEN

Crece la cantidad de mujeres que se somete a implantes de siliconas. Precios y riesgos de una práctica habitual

Erica sufría cuando llegaba el verano. La sola idea de pensar en los escotes de las remeras y en el bikini la deprimía. Para ella, comprarse una malla significaba el eterno merodeo de marca en marca, de negocio en negocio buscando el sostén con mayor relleno. Odiaba su condición de "chata" y, lo que es aún peor, realmente la padecía. Cuando cumplió los 21, no lo dudó: el dinero que había ahorrado en sus primeros años de trabajo lo invirtió en una operación de siliconas. Y para ella hubo un antes y un después en su vida.

**"En la última década se incrementó la demanda de implantes entre adolescentes"**

"El objetivo de una mamoplastia es aumentar el volumen del busto de la mujer. Treinta años atrás, no sólo no se realizaban tantas intervenciones de este tipo, sino que, además, el tamaño de los implantes era menor", explica en diálogo con "Crónica" el médico cirujano encargado del Departamento de Prensa de la Sociedad Argentina de Cirugía Plástica, Estética y Reconstrucciones, doctor

Francisco Jorge Famá.

Lo cierto es que no es necesario ser un especialista para advertir que cada vez es mayor el número de mujeres que se someten a ese tipo de operación. La frase "ella se las hizo" le cabe a muchas, muchísimas argentinas. No importa el rango de edad. Adolescentes, jóvenes y adultas eligen por igual la intervención. "En el caso de las mujeres adultas, una vez que se realizan una mamoplastia vuelven al consultorio satisfechas y con ganas de realizarse otro procedimiento para mejorar su estética. Llegan al consultorio sin saber qué es realmente lo que quieren hacerse y me dicen: 'Usted míreme y elija qué operación me debo realizar'", asegura Famá.

Ahora, bien. ¿Qué pasa cuando quien decide hacerse este tipo de intervención es una adolescente? "En la última década se incrementó la demanda de implantes mamarios entre las jovencitas. A nivel médico no es aconsejable la operación hasta que el crecimiento de los senos y la totalidad del cuerpo no termine de desarrollarse. Por ello podríamos hablar de 'intervenciones innecesarias o apresuradas'", indica el psicólogo counselor y psicólogo social Carlos Tryskier (M.N.: 45097). "Es necesario una

previa evaluación física y psicológica de los posibles desórdenes relacionados a la distorsión de la imagen como otros tipos de conflictos latentes. La imagen del adolescente está en continuo desarrollo y opera cambios que responden a estímulos internos y externos", agrega. Y es que, según indica el especialista, en esta etapa la autovaloración y la autoestima son rasgos ines-

tables y están sujetas a constantes cambios.

El estereotipo de la mujer voluptuosa se impone en una sociedad en la que la influencia de la imagen parece imperar sobre cualquier otro valor. En ese contexto, los senos dejan de ser un mero símbolo de feminidad y sexualidad, relacionados con la fecundidad y la maternidad para convertirse en una suerte de "medida"

de la belleza de la mujer. La ecuación parecería sencilla: cuanto mayor sea el volumen del busto, mayor será la belleza de su portadora.

Más allá de los riesgos que puede conllevar la intervención (ver tema aparte), la realidad es que su valor en el mercado fluctúa ampliamente. "Los implantes cuestan entre 800 y 900 dólares y la disposición de una clínica

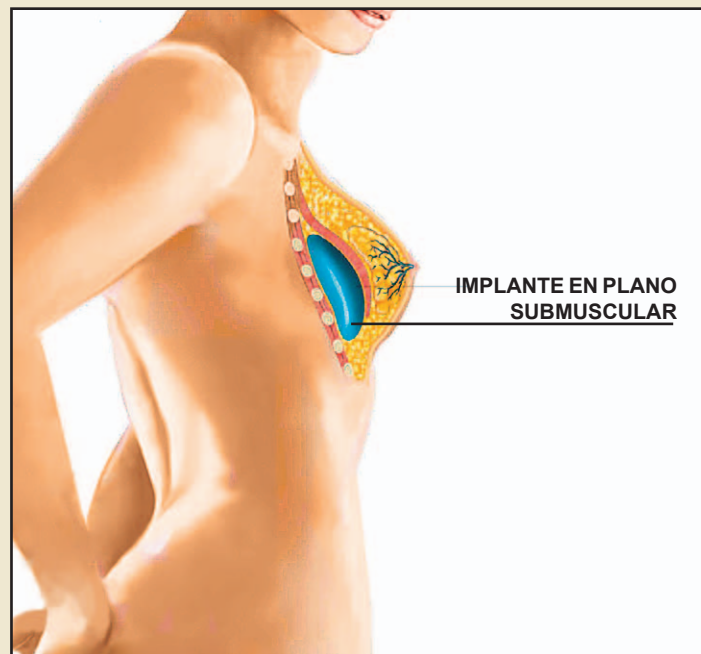
cuesta 2.500 más. Trabajar por 7.000 dólares es como si se lo hiciera de forma gratuita", indica Famá. Sin embargo, el común de las mujeres asegura haber invertido esa cifra pero en pesos, es decir, cuatro veces menos a lo referido por el profesional. La diferencia, claro está, radicaría en el equipamiento de la clínica elegida y en la calidad de las siliconas.

## ¿En qué consiste la intervención?

Más allá de su popularidad y de que, en definitiva, se accede a ella por una decisión personal y no en virtud de un diagnóstico médico, una mamoplastia no deja de ser una intervención quirúrgica con sus consiguientes riesgos y cuidados.

"Antes de someterse a la cirugía es necesario hacerse varios estudios: tomografías, mamografías y ecografías, más allá de aquellos análisis específicos a los que deba someterse en virtud de alguna patología previa", explica el doctor Francisco Jorge Famá. En el caso de las mamoplastias, existen varios tipos de incisiones: "La más común es la submamaria, luego está la periaureolar -que se realiza alrededor de la aureola- y la axilar", indica Famá. Según el especialista, la elección se toma entre médico y paciente luego de que el profesional indique cuál es la más adecuada.

"Una vez hecha la incisión, cualquiera sea la ubicación elegida, se hace una especie de bolsillo por donde, dependiendo de las características del paciente y de las preferencias del cirujano, se coloca el implante atrás de la glándula, llamado retroglándular, o detrás del músculo pectoral, llamado retromuscular. Luego se cierra y se espera la evolución del paciente", explica Famá.

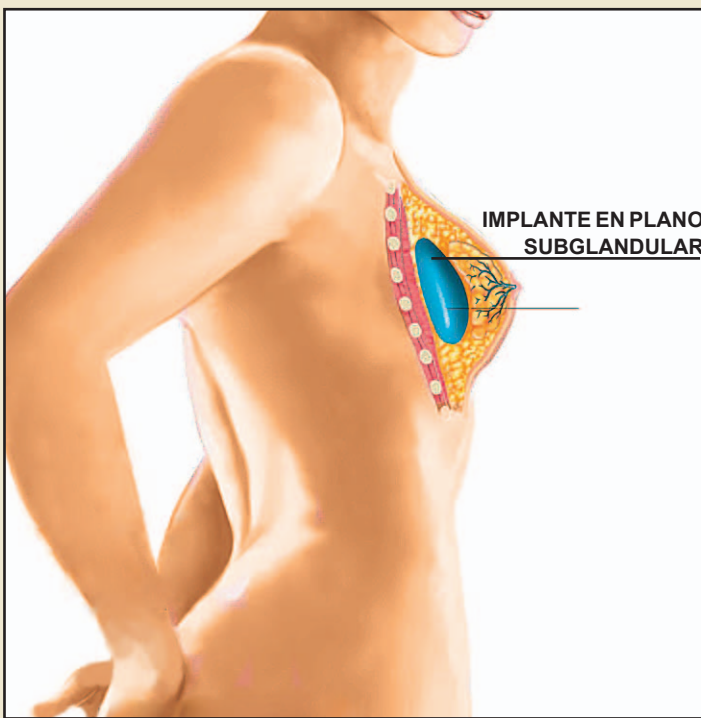


**SUBMUSCULAR.** La prótesis se ubica detrás del músculo pectoral. En la subglándular (abajo), se coloca detrás de la glándula.

**"Se hace una especie de bolsillo por donde se coloca el implante"**

En la actualidad, se ha avanzado mucho en el material y calidad de las siliconas. "Ha habido una gran evolución en los últimos treinta años con respecto a la calidad de los implantes. Antes venían rellenos con una especie de material más bien líquido que hacía más posible las filtraciones y los desplazamientos, y con una sola cápsula recubriéndolos. Hoy vienen con gel, que resulta más conveniente que el líquido debido a su escasa movilidad. Además, vienen recubiertos de una triple capa protectora, lo que hace que las filtraciones sean mucho más difíciles", describe Famá.

Aunque la silicona o implante no deja de ser un cuerpo extraño al organismo, "no representa ningún tipo de riesgo para el paciente porque es un componente muy bien tolerado por el cuerpo. En ninguna ocasión puede llegar a generar cáncer u otro tipo de enfermedad", asegura. No obstante, siempre existe la posibilidad de encapsulamiento, es decir, cuando el organismo recubre la silicona con una capa de tejido gruesa que termina contracturando la zona.



**"Con más participación, construimos una mejor DEMOCRACIA"**

Horacio González  
Presidente



**DIPUTADOS**  
de la PROVINCIA de BUENOS AIRES

**oaci**

Oficina de Atención al Ciudadano  
**0800 - 333 6224 (oaci)**

oaci@hcdiputados-ba.gov.ar  
www.hcdiputados-ba.gov.ar